

E.E.S. N°5 Anexo 1

Título: "Barreras invisibles".

Autoras: Alé, María Cristina; Gimenez, Angela; Ibarra, Paula

Comenzamos el ciclo 2013 y de a poco las actividades y proyectos volvieron a cobrar vida. Sin embargo una docente nos comunica que el Proyecto de Jóvenes y Memoria no podrá continuar.

¿Qué hacemos?, fue la gran pregunta. Esta situación nos generó desconcierto, pero también tristeza. No podemos dejar que un proyecto institucional trabajado por 3 años consecutivos termine.

Primeros días de clase. Evelin, junto a otros alumnos preguntan por el día y la hora para la nueva reunión de "Jóvenes". Esto fue el motor para buscar la manera de continuar. El proyecto es parte de los alumnos, de la Escuela, de nosotros y no podemos abandonarlo. El tema era ¿Quién o quiénes tomaban la posta?

Todos sabemos lo que esto implica: compromiso y tareas extra, algo que nadie desea. Pero la idea no es mirar el vaso vacío y los que ya participamos de la experiencia del Programa sabemos que al final vale la pena continuar.

Tres docentes deciden seguir. Realizamos el primer encuentro y la convocatoria fue amplia. De forma democrática los chicos decidieron que el tema de este año será la discriminación. Para la mayoría las expresiones "Quién alguna vez no ha sido discriminado", "La discriminación lastima" "Todos discriminamos" son el fundamento para abordar esta problemática tan presente. Además los chicos acordaron su producto final. Será un mural, tal vez en la Escuela o por qué no, en la plaza céntrica.

La tarea comienza por la investigación. Los alumnos aportan conceptos e información extraídos de internet. Los profes además llevamos vídeos de canciones que ellos escuchan. Puesta en común y reflexión: ¿Qué es la discriminación? preguntamos, como si ello fuera algo tan fácil de definir o identificar. Los jóvenes responden y consideran que sólo se hace evidente en las cargadas, en los insultos o en caso de violencia física. Pero los profesores nos damos cuenta que aún quedan otras situaciones que no se ven fácilmente porque son BARRERAS INVISIBLES que debemos ver y derribar, por lo tanto será necesario profundizar el tema. Solicitud para la próxima reunión. Sólo OBSERVAR si a nuestro alrededor creemos que hay alguna situación de discriminación concreta y cómo se manifiesta.

Nuevo encuentro y nuevos participantes. Los chicos nos cuentan sobre las observaciones realizadas y que lo más notorio son las cargadas. “Si no es por tu color de piel es porque sos gordo o porque sos flaco. En realidad no importa cómo seas, todo da motivo para que te carguen”. Esto no llevó a preguntarnos varias cosas: ¿Quiénes discriminan? ¿Cómo lo hacen? ¿Qué siente el discriminado? ¿Sólo las personas discriminan?

Para pensar estas preguntas además presentamos el título del proyecto “Barreras invisibles” y el por qué de este nombre. A partir del análisis de los conceptos por separados se manifestó la idea de que muchas veces la discriminación está, pero no se la percibe ni se la registra como una situación de violencia. A continuación hablamos sobre qué sucede, cómo se siente el que es discriminado y qué pasa con el que discrimina, cómo lo hace, y quiénes pueden ocasionar un acto de discriminación.

Mientras dialogábamos, Evelyn, alumna del turno tarde comentó que su compañera utilizaba sillas de ruedas y que muchas veces no podía acceder a todos los lugares y lo difícil que era su traslado a la escuela. A partir de este comentario propusimos a los alumnos realizar una mirada por las instalaciones del edificio y las veredas internas y de afuera. Ellos llegaron a la conclusión que casi todos los accesos no estaban preparados para que la compañera transite y acceda a todos los espacios. Además, que los baños no estaban en condiciones para que su compañera pueda utilizarlos. Esto generó una nueva reflexión. La discriminación estaba presente, pero no se había hecho visible.

¿Qué podemos hacer? ¿Cómo podemos ayudar?, fueron las primeras preguntas. La decisión grupal: abordar el tema de la discriminación desde el caso puntual de su compañera pero no para responder a un proyecto sino para buscar las formas de mejorar una situación que hasta ahora nadie había notado.

Manos a la obra y a planificar nuevas actividades: entrevistas a Directivos, Representante de Consejo escolar, Concejales e Intendente para saber cuánto saben del tema y si alguna vez hicieron algo para solucionarlo.

Inmediatamente llegó la primer entrevista ¡Qué nervios!, la Vicedirectora nos dio el sí... “los espero gustosa, en lo que pueda los voy a ayudar”. Previo listado de preguntas, los chicos incisivos no dejaron dudas y cuestionaron todo. Poco a poco muchas dudas se van aclarando y más ideas se van generando y cada avance motiva al grupo a continuar. Por ello, semana siguiente segunda entrevista a la Fundación Suyay. Mirta y Celina, integrantes de un grupo de padres y colaboradores nos cuentan sobre la reciente Organización, sus tareas y sobre todos sus necesidades.

Los chicos, con una atención ilimitada escuchan cada una de las palabras. El interés es central, se percibe en sus miradas y sus preguntas. En pocos minutos desaparece la entrevista y todo se transforma en un diálogo para aprender y también para colaborar. Las chicas nos cuentan además sus historias de vidas y sus mensajes llegan en lo más profundo de nuestros sentimientos...

“Cuando escuchan un NO, ustedes deben pelear por un Sí e insistir una y otra vez, porque si se lo proponen se puede”.

Queremos colaborar, ¿Cómo podemos?, preguntaron todos casi al mismo tiempo. Mirta propuso una colecta de globos y caramelos en nuestra escuela para que la Fundación difunda su mensaje el “Día del niño” en la plaza central de San Vicente. La respuesta fue inmediata y positiva. Los chicos se organizaron en transmitir el mensaje y durante las dos semanas juntaron las colaboraciones.

Nuestro proyecto sigue en marcha. Aún nos quedan entrevistas, un recorrido por las veredas de nuestra ciudad, el mural... y los chicos no quieren parar hasta lograr algo concreto: tal vez una vereda o por qué no, quizás un baño.

Aunque parezca mentira sólo dos integrantes del grupo conocen a Ayelén. La mayoría jamás cruzó una palabra o compartió un juego con ella. Y hoy están allí, pensando, proponiendo, generando espacios y abriendo caminos. Están trabajando porque reconocen que hay una injusticia que muchos no vieron, negaron o ignoraron. Detectaron una barrera invisible. Ahora que se ha hecho visible, lucharan por derribarla.